

HOLGUIN, Oswaldo. *Tiempos de infancia y bohemia. Ricardo Palma (1833-1860)*. Lima: Pontificia Universidad Católica, 1994, 735 p.

El mundo académico ha visto varias veces, a lo largo del presente siglo, germinar, crecer y difundirse para, alcanzada su máxima, declinar poco a poco y volver casi a su antiguo nivel —tal como los ríos desbordados— la moda de la biografía novelada o documentada. Y la historiografía no ha escapado a esta tendencia. El deseo de no quedarse fuera de la vanguardia y ocuparse de los llamados “procesos”, ya sean socio-económicos o mentales del pasado, o los discursos por las estructuras o coyunturas para no desatender los “hechos de masas”, hicieron desdeñar el noble y antiguo ejercicio de la biografía por considerarlo “tradicional”, “positivista” o “elitista”.

Afortunadamente en los últimos años, la biografía o el estudio serio y documentado sobre un personaje ha experimentado un nuevo repunte, tanto en Europa como en nuestro continente, gracias a trabajos realizados en base a un exhaustivo manejo de archivo y con los métodos más recientes para procesar la información. El libro del profesor Oswaldo Holguín que reseñamos es una excelente muestra de esta tendencia. Fruto de una tesis doctoral, el libro nos presenta la primera etapa de la vida de una de las cumbres máximas de nuestras letras, la del tradicionalista Ricardo Palma (Lima, 1833-1919). Otro también es el mérito del presente trabajo: la historiografía del siglo XX peruano es muy escasa en los temas literarios. Es cierto que allí están los aportes de Luis Alberto Sánchez, Estuardo Núñez, José Jiménez Borja, Augusto Tamayo Vargas, Alberto Escobar, Alberto Tauro, Jorge Puccinelli, Antonio Cornejo Polar, Ricardo González Vigil y otros, además de diversos estudios monográficos sobre personajes de primer nivel, sin embargo, aún nuestra bibliografía resulta escasa en comparación a otras realidades. No resultaría una exageración decir que Ricardo Palma es el único de nuestros personajes literarios que cuenta con una biografía —en este caso sobre sus 28 primeros años de vida— sería y, sobre todo, documentada en forma contundente (investigación realizada en archivos de Lima y el Callao, donde destaca la contribución de los periódicos de la época). Ese es el mérito de Holguín, que no ha dejado al azar ningún detalle y casi ha reconstruido día a día la vida del personaje en algo más de 700 páginas con abundantes notas al pie que le dan el soporte de seriedad académica a un texto que se lee con soltura y amenidad por la gran cantidad de datos novedosos que aporta, pues nunca deja de vincular al joven Palma con los avatares de la Lima del XIX. La lectura del libro puede ser también un buen pretexto para reconstruir

la vida de aquella Lima que transita desde los días de la anarquía militar a la bonanza guanera al promediar la década de 1850.

De otro lado, *Tiempos de infancia y bohemia* continúa la saga de importantes estudios palmistas como los de José de la Riva-Agüero, Angélica Palma, Luis Alberto Sánchez, Raúl Porras Barrenechea, Víctor Andrés Belaúnde, Jorge Guillermo Leguía, Guillermo Feliú, Clemente Palma, César Miró y, más recientemente, los de José Miguel Oviedo y Merlin D. Compton; esto sin mencionar los numerosos ensayos dedicados al autor de las *Tradiciones Peruanas*. No obstante, eran muy pocos los que se animaban a investigar sobre los primeros años de la vida de Palma, y con el apoyo documental del caso.

*Tiempos de infancia y bohemia* se divide en tres partes y ocho capítulos. “El universo germinal” es la primera y nos presenta el medio familiar y social en que se desenvuelve la infancia de Palma, así como sus primeros estudios (capítulos “Familia, infancia y sociedad” y “Educación y estudios”). “La lid literaria” es la segunda y, a lo largo de cuatro capítulos se desarrolla al Palma de “la bohemia limeña” de 1848 a 1860, así como los primeros géneros que cultivó (capítulos “La bohemia de su tiempo”, “La poesía: palestra y refugio”, “El teatro: triunfos sin gloria” y “La prosa: en el camino de la fama”). Finalmente, la tercera parte, “El trabajo comprometido”, nos acerca al Palma periodista, político y contador de La Marina, sus avatares como revolucionario comprometido que le valió un exilio en 1860, hecho que lo marcó profundamente y que Holguín lo escoge como punto de llegada en su investigación (capítulos “El oficial del Cuerpo Político de la Armada” y “El periodista y el político”).

Hoy, gracias a la lectura de *Tiempos de infancia y bohemia*, Palma se nos presenta como un personaje más rico y comprometido con la realidad, incursionando en campos que considerábamos insospechados para el ilustre tradicionalista; hoy nuestro conocimiento de Palma puede ser más intuitivo y experimental porque, valgan verdades, el interés poderoso que los grandes personajes despiertan, y el afán con que tratan los lectores de acercárceles al máximo, aparte de saber exactamente quiénes fueron, es advertir, entre los perfiles de aquella imagen prestigiosa, algunos puntos siquiera vagos de su imagen personal. Sólo nos queda esperar que el profesor Holguín continúe su investigación y nos pueda ofrecer de aquí a un tiempo al Palma total que muchos esperan descubrir.

Juan Luis Orrego Penagos